

Malvinas, 30 años después. Un estudio sobre la topografía de su(s) memoria(s) en el discurso periodístico argentino

Malvinas, 30 years later. A study of the topography of memory
in the Argentine media discourse

Claudia GRZINCICH

Mónica MERCADO

Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)

grzincich@gmail.com

momercado@hotmail.com

Resumen

El presente artículo intenta efectuar una primera aproximación a la cuestión de la contribución que efectúan los medios de comunicación gráficos, en especial los diarios, a la construcción de la memoria colectiva. Para ello se toman como caso las representaciones y relatos sociales sobre la guerra de Malvinas puestos en escena por la prensa argentina entre enero y abril del año 2012, al cumplirse 30 años del conflicto armado con Gran Bretaña. Con el objetivo de reconstruir topográficamente dicha memoria y su inscripción en el campo político y de los DD.HH., se procura indagar la multiplicación de las mismas a partir del análisis de la producción discursiva llevada a cabo por distintos soportes de prensa; en particular, por dos de los principales periódicos nacionales cuyas visiones contrapuestas se han profundizado en los últimos años: Clarín y Página 12.

En este caso, el territorio discursivo fundamental para establecer la relación con los lectores, su público, lo constituyen las primeras páginas. En consecuencia, la portada deviene en una suerte de “lugar” privilegiado en el

cual no sólo se jerarquizan los acontecimientos sino primordialmente desde donde se interpela a los lectores en pos de lograr que se identifiquen con la visión de mundo propuesta. Por tal motivo, se focaliza en las representaciones que publicaron en sus tapas como así también en sus notas centrales durante el primer cuatrimestre de 2012, al cumplirse 30 años del conflicto armado.

Cobra así especial relevancia, dar cuenta de las diversas significaciones que se generan a partir de la identidad colectiva asignada a los ex –combatientes como así también indagar y comparar cómo son configurados los sentidos y la producción de memoria(s) a través de las discursividades involucradas y del uso de imágenes.

Abstract

This article tries to make a first approach to the question of the contribution that made the print media , especially newspapers, to the construction of collective memory . For this case taken as representations and social accounts of the Mavinas war staged by the Argentina press between January and April 2012, the 30th anniversary of the armed conflict with Britain. With the aim of reconstructing said topographical memory and enrollment in politics and human rights, seeks to investigate the multiplication of the same from the analysis of the discursive production conducted by various media releases; in particular, two major national newspapers whose opposing views have deepened in recent years: Clarín and Página 12 .

In this case, the key to establish the relationship with readers, the public discursive territory, are the first pages. Consequently, the cover becomes a sort of privileged "place" in which not only the events but primarily nest where readers are challenges towards achieving that identify with the worldview proposal. Therefore, it focuses on the representations published in their covers as well as on its core notes during the first quarter of 2012, the 30th anniversary of the armed conflict.

And is particularly relevant, to account for the different meanings that are generated from the collective identity assigned to ex-combatants as well as investigate and compare how they are configured the senses and memory production through the discursivities involved and the use of images.

Palabras Clave: prensa gráfica, discurso, memoria, Malvinas.

Key Words: journalism, speech, memory, Malvinas.

1. Introducción

En cada aniversario del conflicto bélico de Malvinas la prensa argentina (re)actualiza diversos relatos sociales y representaciones que conllevan y conforman trazos de memoria colectiva poniendo de manifiesto el poder simbólico del discurso mediático, en tanto productor y reproductor de sentidos, garantizando la transmisión de determinadas configuraciones en torno a esta cuestión. En este marco, se busca trazar un mapa sobre la inscripción de la cuestión Malvinas en el campo político y de los Derechos Humanos, a la vez que se procura interpretar la proliferación de memoria(s) a partir del análisis de la construcción discursiva realizada por distintos medios de prensa gráfica¹.

El campo teórico desde el cual se aborda esta problemática es el de la sociosemiótica, asociada fundamentalmente con parámetros metodológicos ideados en el marco del análisis del discurso. El mismo se articula además con otro tipo de perspectivas brindando particular importancia a los aportes de la teoría de la enunciación en lo concerniente al estudio de las estrategias propias del discurso periodístico como así también a la delimitación de diferentes tipos de identidades.

En particular, se indagan objetos textuales conformados por dos periódicos nacionales que pueden considerarse como “constructores” de opinión pública y cuyas visiones contrapuestas se han profundizado en los últimos años: Clarín y Página 12. A los fines de la constitución del corpus² se recupera la propuesta de los investigadores Oscar Steimberg y Oscar Traversa, al delimitarlos como “diarios de referencia dominante” (Steimberg y Traversa, 1997: 78 y 79). Es decir, prensa gráfica de alta circulación discursiva que supone una amplia cobertura temática de la actualidad, con tiradas importantes en cuanto a la

¹ Esta ponencia forma parte de una investigación en curso titulada: “Conmemoraciones mediáticas sobre Malvinas: el tejido de la(s) memoria(s) en la prensa argentina y británica” inscripta en el proyecto: Malvinas en la Universidad financiado por el Ministerio de Educación. Presidencia de la Nación.

² Traversa, Oscar y Steimberg, Oscar, en Por donde el ojo llega al diario: el estilo de primera página, en “Estilo de época y comunicación mediática”, Tomo I, Buenos Aires. Editorial Atuel, 1997.

cantidad de número de ejemplares y que fundan su legitimidad en una serie de procedimientos solidificados dentro del periodismo gráfico.

En este campo, el territorio discursivo fundamental para establecer la relación con los lectores, su público, lo constituyen las primeras páginas. En consecuencia, cada portada deviene en una suerte de ‘lugar’ privilegiado en el cual no sólo se jerarquizan los acontecimientos sino primordialmente desde donde se interpela a los lectores en pos de lograr que se identifiquen con la visión de mundo propuesta. Por tal motivo, se focaliza en las representaciones que publicaron en sus tapas como así también en sus notas centrales publicadas entre enero y abril de 2012, al cumplirse 30 años del conflicto armado.

Se constituye en particular interés, identificar tanto la caracterización de las diversas identidades asignadas a los (ex) combatientes como la de sus representaciones al emerger como depositarios de valores desde una particular configuración del presente. También indagar la producción de memorias a través de las discursividades involucradas. Discursividades que hacen referencia al conjunto de fenómenos en y a través de los cuales tiene lugar la producción de sentido que constituye a una sociedad como tal, mediante distintos relatos de las prácticas sociales³ que pueden ser abordadas como objetos textos, cualquiera fuere su materialidad significativa.

Al respecto, en el artículo titulado Semiosis de lo ideológico y del poder, cuya primera edición data de 1978, Eliseo Verón⁴ señala: “Sólo hay sentido en tanto incorporado a disposiciones complejas de materias sensibles, incluso si se quiere hablar de “representaciones” o de “sistemas de representaciones”, éstos, para el análisis de la producción de sentido no pueden tener otra forma de existencia que las investiduras significantes en materias” (Verón, 1978: 43). Afirma también el autor que: “El punto de referencia obligado de toda empresa empírica en este ámbito, son los fenómenos de sentido atestiguados, las

³ ‘Producir discursos periodísticos’ constituye, hoy por hoy, una práctica social altamente especializada que ha conformado un género discursivo propio.

⁴ Cabe mencionar que Eliseo Verón a mediados de los años setenta formula una teoría llamada Teoría de la Discursividad o Teoría de los Discursos Sociales o Sociosemiótica en la cual retoma aportes teóricos de Charles S. Peirce pero proyectándose a los fenómenos colectivos e interrogándose sobre qué fenómenos se vuelven socialmente significativos. Así, propone que lo más importante en una sociedad es su capacidad de producir sentido. Esa producción de sentido está dada en lo que denomina textos, compuestos de una pluralidad de materias significantes. Cada texto, por otro lado, se inscribe en un discurso, por lo que se dice que tienen operaciones discursivas.

disposiciones de materias significantes portadoras de sentido, los conjuntos significantes que han sido extraídos, por las necesidades del análisis, del flujo ininterrumpido de producción-circulación-consumo de sentido en un contexto social dado” (Verón, 1978: 43 y 44).

En tanto, interrogarse por el itinerario de las memorias sobre Malvinas implica pensar la noción de memoria como uno de los ejes centrales del recorrido trazado, aludiendo a un proceso activo de construcción simbólica y elaboración de sentidos sobre el pasado. En tal sentido, cabe señalar que el discurso mediático⁵ tiene un rol fundamental en la construcción, la reproducción y la circulación de las formas sociales de la memoria colectiva. No sólo porque impregna la percepción y la definición del llamado “tiempo pasado”, sino también porque lo mediático interviene con lógicas y lenguajes propios en los procesos de recordar y dar sentido al mismo pugando por imponer –desde las condiciones del presente- diversas significaciones respecto de dichos acontecimientos. Se trata, por lo tanto, de un proceso que remite a una verdadera lucha por la atribución de sentido a los hechos históricos, llevada adelante por diversos sectores sociales.

2. Memoria(s) y discurso(s)

Con respecto a la noción de memoria, es importante señalar, que puede aludir tanto a la capacidad de recordar hechos del pasado y de retener ideas e imágenes previamente adquiridas como a un proceso activo de construcción simbólica y elaboración de sentidos sobre el pasado. Asimismo, la memoria es una dimensión que involucra tanto a los procesos individuales y subjetivos de vinculación con el pasado como a la dimensión pública, colectiva y en consecuencia intersubjetiva. Sin embargo, estas dos dimensiones no pueden valorarse en forma autónoma una de la otra, ya que si bien cada persona tiene sus propios recuerdos y éstos son intransferibles, la singularidad de la memoria no ocurre en sujetos aislados sino en individuos ubicados en

⁵ Sólo una parte del discurso mediático es denominado periodístico: se trata de aquel que tematiza la actualidad o bien produce noticias mediante procedimientos de actualización de ciertos hechos, mediante particulares procedimientos discursivos que conforman la “construcción del acontecimiento”.

contextos sociales específicos. Por otra parte, la memoria colectiva es algo más diverso y complejo que el conjunto de las memorias individuales.

Esta compleja relación entre memoria colectiva e individual puede pensarse a partir de la noción de “marcos sociales de la memoria”, es decir aquellos instrumentos que la memoria colectiva utiliza para reconstruir una imagen del pasado acorde con cada época y en sintonía con los pensamientos dominantes de la sociedad. Los marcos sociales son los que permiten evocar, traer a la memoria, ya que “es en la sociedad donde normalmente el hombre adquiere sus recuerdos, es allí donde los evoca, los reconoce y los localiza” (Halbwachs, 2004:8) aunque no hay que pensarlos como simples formas vacías donde los recuerdos se encajan como en un puzzle sino como instrumentos que la memoria colectiva utiliza para reconstruir el pasado en función del presente.

Estudiar memorias es al mismo tiempo analizar discurso, en la medida que la experiencia del pasado solo puede ser identificada a través de materias significantes investidas de sentido, lo que Verón llama estados, (...) “que no son sino pequeños trozos del tejido de la semiosis transformados en productos por el recorte practicado. La posibilidad de cualquier análisis de sentido descansa en la hipótesis fundamental de que el sistema productivo deja huellas en los productos; dicho de otro modo, se funda en la hipótesis de que el primero puede ser reconstruido (fragmentariamente) a partir de la manipulación de las últimas. Así cuando analizamos productos apuntamos, en realidad, a procesos” (1980; 145).

Analizar operaciones discursivas es lo mismo que describir el trabajo social de inversión de sentido en materias significantes. Desde esta perspectiva el concepto de sujeto hace referencia a la mediación necesaria entre condiciones de producción y procesos de producción, entre condiciones y procesos de

reconocimiento, “es (...) el lugar de manifestación de una legalidad que desborda toda "conciencia" que el sujeto puede tener acerca del sentido”. (1980:162) Entendemos entonces a todo discurso como prácticas productoras de subjetividades y sentidos sociales, lo que los convierte en escenario de las disputas por establecer los significados legítimos sobre el mundo: las luchas por el *poder de nombrar*.

3. El discurso periodístico y la construcción de memorias e identidades colectivas

El discurso periodístico, junto a su interminable semiosis, traza complejos “campos de efectos” de sentido posibles que se generan en un contexto social dado, a partir de la interacción de particulares condiciones productivas sociohistóricas (de producción, circulación y reconocimiento). Semiosis siempre social que se constituye como una red significante ilimitada en la que en todos sus niveles tiene la forma de una estructura de encastramientos: “En la red infinita de la semiosis, toda gramática de producción puede examinarse como resultado de determinadas condiciones de reconocimiento; y una gramática de reconocimiento sólo puede verificarse bajo la forma de un determinado proceso de producción”, remarca el propio autor (Verón, 1996: 130).

Así, desde esta perspectiva, el poder que detentan los medios de comunicación es impensable en términos de manipulación de las conciencias, pero sí como el efecto de una estrategia, de unos discursos sobre otros: “La noción de “poder”⁶ de un discurso –afirma Verón- sólo puede designar los

⁶ En el mencionado artículo Semiosis de lo ideológico y del poder (Verón, 1978), el autor recurre a las formulaciones de Michel Foucault tanto sobre lo ideológico como a la cuestión del poder. “¿Qué es –se pregunta Verón- el poder? No podría decirselo mejor do lo que lo hace Foucault: “(...) el poder, no es

efectos de ese discurso en el interior de un tejido determinado de relaciones sociales (...) Si, por ejemplo, tal tipo de “mensaje” de los medios masivos tiene efectivamente un poder sobre los “receptores”, ese poder sólo puede interesarnos en la forma del sentido producido: comportamientos, palabras, gestos” (Verón, 1978: 48).

La realidad discursiva que cada noticia construye se lleva a cabo mediante dos operaciones básicas: una de selección de la información y otra de organización y jerarquización de la misma. Al respecto, Lucrecia Escudero afirma que “el periódico es básicamente una gran máquina de clasificación y selección de los contenidos del mundo, transformándolo en un mundo mediático, es decir, elaborado a partir de una particular práctica discursiva” (Escudero, 2008: 108). Se trata, sin lugar a dudas, de un vasto territorio interdiscursivo, donde se atraviesan y articulan diversos géneros⁷, con un gran poder de absorción de otros discursos sociales y una acentuada polifonía, ya que recoge las voces de múltiples sujetos enunciadore.

Como se dijo con anterioridad, la portada o primera página de cada diario funciona como índice de las noticias relevantes del día y su disposición gráfica es el contacto inmediato que tiene el lector el dicho soporte. De modo tal que, “si analizamos la organización figurativa, vemos que la combinación de un formato, la existencia o no de primera plana y la presencia de imágenes ya sean informativas o publicitarias producen tres tipologías que por comodidad y

una institución, ni una estructura, no es cierta potencia de la que algunos estarían dotados: es el nombre dado a una situación estratégica compleja, en una sociedad determinada”. Ahora bien, esas estrategias no existen fuera de los paquetes significantes que las contienen, no existen sin el acople, en las relaciones sociales, de los innumerables discursos que atraviesan la sociedad, no existen sin la intercalación de producciones de sentido y de reconocimiento de sentido, en una semiosis que Peirce describió con justeza como *infinita*” (Verón, 1978: 49).

⁷ No obstante las numerosas polémicas despertadas por la cuestión de la taxonomía de los géneros periodísticos, cabe señalar que su elección contribuye a la construcción del sentido.

en forma arbitraria hemos llamado modelo pantalla, libro y estrella⁸ (Escudero: 2008: 109).

En tal sentido, y dada la conformación del presente corpus, no sólo se propone analizar el nivel lingüístico de la información sino también el nivel visual a través de elementos tales como las variaciones tipográficas, las ilustraciones, los fotomontajes y las fotografías ya que, como se sabe, en el caso del discurso periodístico las imágenes rara vez son neutrales.

4. Políticas de la memoria

En febrero de 2004, el gobierno de Néstor Kirchner anunció públicamente la decisión de destinar el predio ocupado por la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) a un Museo de la Memoria. El anuncio produjo un arduo debate cuyo escenario fueron los principales medios gráficos de nuestro país⁹. La disputa se centró en la cuestión referida a qué es lo que se debe recordar, en tanto que, múltiples voces polemizaron en torno a si debían ser sólo las memorias de la dictadura o las memorias de la violencia en la Argentina que contemplara una amplitud temporal que excediera el periodo 1976-1983. Se

⁸ Según la caracterización desarrollada por Lucrecia Escudero (2008: 109-110) el Modelo Pantalla está organizado en espacios muy demarcados con ejes ortogonales, los titulares son equivalentes en tamaño, el mundo organizado es ordenado pero no jerárquico. La instrucción de lectura tiene un fuerte equilibrio (...) y el efecto es el de una pantalla donde se refleja la complejidad del mundo”. En tanto, “el Modelo Libro está organizado en espacios que van de mayor a menor con un eje vertical que marca la dirección de la lectura, los titulares no son equivalentes (el Plano superior es más grande), el mundo organizado es ordenado y fuertemente jerárquico. Reproduce la teoría de agenda setting (McComb, 1972) sobre la influencia de los medios en la opinión pública: muestra la intensa relación entre lo que el medio marca como prioritario y la atención de sus lectores. Se marca al enunciador con titulares fuertes”. Por último, “el Modelo Estrella tiene un centro lleno o vacío a partir del cual irradian espacios de información, no hay jerarquía y el mundo es desordenado, sin dirección de lectura precisa. Sigue el modelo de un portal Internet”.

⁹ Algunas de las posiciones enunciadas pueden seguirse a través de la prensa. Ver la edición del día 22 de febrero de 2004 del diario *Clarín* y las ediciones de los días 23, 24 y 25 de marzo de 2004 de los diarios *Página 12*, *Clarín* y *La Nación*. Para un análisis detallado de la cuestión, ver Carnovale (2006).

discutió si el énfasis debía ponerse en la violación a los derechos humanos, en los miles de casos de desaparición, secuestro y tortura o si también debía incluirse la invasión militar a las islas Malvinas, cuyo desenlace dejó, además de una cantidad de muertos, a un numeroso grupo de ex – combatientes sumergidos en el olvido y el silencio. En tal sentido es que consideramos, ese anuncio del presidente Kirchner, como un momento de inflexión en las políticas de memoria en nuestro país ya que, entre otras cuestiones, el tema Malvinas se instala en la problemática de las políticas de la memoria en Argentina.

A principios del 2012, año de la conmemoración de los 30 años de la Guerra el Poder Ejecutivo reinstala la cuestión Malvinas como uno de los ejes principales de su agenda político-mediática, lo que implicó que el tema comenzara a ocupar nuevamente un espacio significativo en los medios.

Cabe señalar como fecha clave de esta política gubernamental el 1º de marzo de ese año cuando, al inaugurar el período de sesiones ordinarias en el Congreso de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner anunció como próximas estrategias el intento de negociar con Londres tres vuelos semanales desde Buenos Aires a las islas y por Aerolíneas Argentinas, y la intención de participar ella en persona de la reunión anual del Comité de Descolonización de las Naciones Unidas.

No obstante, meses antes el gobierno argentino ya había mostrado evidencias de su intención cuando en diciembre de 2011, logra que los presidentes de los países miembros del Mercosur acordaran cerrar sus puertos a buques que llevaran la bandera "ilegal" de las "Falkland Islands". A posteriori, en febrero de 2012, la presidenta firmó el decreto 200/2012, permitiendo la desclasificación del Informe Rattenbach, el cual podía aportar información documentada sobre el rol de la Junta Militar en la guerra.

Toda una serie de acontecimientos que no sólo comenzaron a activar las luchas por la construcción de la memoria y por la definición de una identidad sino que también implicaron un posicionamiento en relación con el presente que orienta una lectura del pasado, a la vez que plantea un nuevo escenario de “remalvinización”. Movimiento éste que, según el investigador Guillermo Levy, "intenta, con sus limitaciones, reinstalar el tema en la sociedad y en los foros internacionales, y aprovechar la coyuntura regional para fortalecer solidaridades latinoamericanas" (Levy, 2012: 99).

Las políticas de la memoria son de esta manera un conjunto de medidas instrumentadas desde el Estado tendientes a interpretar el pasado y reparar a sus víctimas. Sin embargo, lo que está en juego en las políticas de la memoria no es el pasado sino el presente, y la capacidad que se tenga para integrar a ambos en “una realidad de la que sea posible hablar” (Piper, 2007).

Cómo operan dichos acontecimientos y las conmemoraciones mediáticas del 30° aniversario de la guerra de Malvinas en la construcción de la memoria y la identidad colectiva en tanto hito recordatorio fundamental en la historia argentina? Cómo son construidos los colectivos de identificación? ¿En qué lugar se coloca a los ex combatientes? ¿Héroes de una gesta asimétrica, veteranos, víctimas...? Estas son las preguntas que guían esta investigación y que en la presente ponencia solo se intentará una aproximación, fragmentaria y parcial, al trabajo con el corpus.

5. Conmemoración de los 30 años en Clarín y Página/12

Del material que constituye nuestro corpus, hemos seleccionado las portadas de los periódicos Clarín y Página/12 del 2 de abril de 2012, año de la conmemoración de los 30 años de Malvinas. Tal como señalamos en el

apartado anterior, este aniversario formó parte de la agenda de los medios ya que el ejecutivo nacional lo instaló como uno de los ejes de su política con una fuerte presencia, a partir de ese momento, en los ámbitos internacionales.

La tapa de Página/12 está diseñada a partir de una gran foto que por lo general tiene un fuerte valor autónomo, esto significa que no solo es una mera ilustración de la noticia sino que podemos inferir el tema principal a partir del contacto indicial que establecemos los lectores con la primera página del diario. Los otros temas o secciones del diario funcionan como subsecciones con una importancia tal que generan expectativa de lectura también autónoma, como el chiste que en reiteradas oportunidades hace alusión al tema que también constituye el título principal de la portada.

El 2 de abril la cuestión de los “30 años de Malvinas” es nota de tapa en la edición del diario, el título “La otra guerra” hace referencia a la violación a los derechos humanos que padecieron los jóvenes conscriptos, experiencias que serán relatadas por cuatro ex veteranos de guerra. Una fotografía en blanco y negro muestra a tres jóvenes con ropa de fajina y armas en lo que pareciera ser una trinchera. En las páginas interiores hay una amplia cobertura a la temática. Un repaso por los títulos que forman parte de la nota de tapa (“Cuesta entender que también fuimos víctimas”, “Me hizo comer mi propio excremento”, “El enemigo estaba entre nosotros”, “Frío y hambre en las islas”) da cuenta de la inscripción del tema dentro de una cuestión más amplia que es la lucha por los DD.HH. y la decisión política de que las torturas cometidas por militares argentinos durante la dictadura en suelo argentino son consideradas crímenes de lesa humanidad y por lo tanto imprescriptibles. Sobre esta cuestión se explaya el periodista Mario Wainfeld en la nota titulada “Héroes estaqueados” en la cual hace referencia a las paradojas de “Malvinas” donde nuestros soldados fueron vejados y tratados peor que al enemigo.

Página/12 tematiza los 30 años a partir de la representación heroica de “Los chicos de la guerra” (1984) nombre con el cual se nombro a los ex combatientes a partir del film de Bebe Kamin, pero los inscribe en el discurso más amplio de la memoria de la dictadura y en tal sentido, esos jóvenes que lucharon en las islas son también víctimas.

El diario Clarín en su edición del 2 de abril también le da un lugar en su portada a la conmemoración de Malvinas pero a diferencia de Página/12 no será la nota de tapa principal, está, como es costumbre en las ediciones de los lunes estará dedicada a la sección deportes. Malvinas ocupará el recuadro inferior derecho y el título hace referencia a los reclamos que hará la presidenta en el acto central en Ushuaia, en recordación por los 30 años de la guerra de Malvinas.

Respecto a la nota que tematiza al recuerdo de los ex combatientes, refiere a ellos como “los chicos de la guerra” pero no los sitúa en el contexto de la dictadura argentina sino que elije como representativos a distintos “chicos” de la guerra, que nacieron durante el conflicto bélico o que fueron niños en aquel momento, tanto argentinos como isleños, la nota destaca la mirada del “ser niño” frente a la guerra, sin detenerse en las particularidades idiosincráticas de los diferentes entrevistados.

6. A modo de cierre

Respecto al tema convocante, el objetivo aquí, es observar los sentidos que se genera a partir de la identidad colectiva que se le asigna a los ex combatientes, veteranos, ex conscriptos, que actuaron en el conflicto bélico de 1982. Aún se advierte en los diarios la construcción “los chicos de la guerra”; en clara alusión

a la edad que entonces tenían aquellos soldados –no militarizados- que combatieron, con un rango etario de 18 y 20 años.

Finalmente, se llega a la conclusión de que las características principales de la cobertura que ambos periódicos hicieron sobre el tema en el período estudiado, dejan la puerta abierta a un debate de fondo acerca de los medios de comunicación en tanto sostenedores de una posición política.

7. Bibliografía

Carnovale, V. (2006) “Memorias, espacio público y Estado: la construcción del Museo de la Memoria”. Revista Estudios AHILA de Historia Latinoamericana, n.2 (nueva serie), Verveurt.

Escudero Chauvel, L. (1996) Malvinas el gran relato. Fuentes y rumores en la información de guerra. Barcelona, Editorial Gedisa.

----- (2008) Espacio público y espacio de los medios: la agenda y las elecciones mexicanas. CIC n°13. Cuadernos de Información y Comunicación. ISSN: 1135-7991 pp. 107-130 Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España. Disponible en:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=93511742007>

Halbwachs, M. (2004) Los marcos sociales de la memoria. España, Anthropos.

Levy, G. (2012) “La metáfora de las dos plazas y la 'desmalvinización'”. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales/UBA. N° 80. Buenos Aires.

Piper Shafir, Isabel (2007) Políticas del recuerdo y la construcción del sujeto víctima, Barcelona, I Colloqui Internacional Memorial Democràtic: Polítiques Públiques de la Memòria.

Verón, E. (1978) Semiosis de lo ideológico y del poder. Comunicación N° 28.

----- (1980) “La semiosis social” en Monforte Toledo, M. (coord.) El discurso político, UNAM, México.

VIII Seminario Regional (Cono Sur) ALAIC
“POLÍTICAS, ACTORES Y PRÁCTICAS DE LA COMUNICACIÓN:
ENCRUCIJADAS DE LA INVESTIGACIÓN EN AMÉRICA LATINA”
27 y 28 de agosto 2015 | Córdoba, Argentina

----- (1996) La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la
discursividad. Barcelona, Editorial Gedisa.

----- (2004) Fragmentos de un tejido. Barcelona, Editorial Gedisa.